

decirlo así, todo el proyecto. Influyen también la situación y amplitud del terreno, que no siempre se tiene libertad de elegir, lo cual puede obligar en ocasiones á construir en sitios poco apropiados para levantar esta clase de alojamientos.

Haciendo á un lado las restricciones á que pueden dar origen todas las consideraciones anteriores y algunas otras que he pasado por alto, trataré de resumir las condiciones generales que en el extranjero se imponen á los alojamientos militares, especialmente cuando se trata de aquellos que deben levantarse desde sus cimientos:

1ª Establecer los cuarteles, hasta donde sea posible, fuera de las poblaciones, sin alejarlos demasiado de ellas.

Esta situación del alojamiento responde por una parte á consideraciones higiénicas, y por otra, á la necesidad que tienen las tropas de los elementos que es preciso adquirir en las ciudades. Especialmente en Inglaterra, perfeccionando este principio general, se ha recurrido durante mucho tiempo á los campos militares, en que las tropas podían encontrar todos los elementos con que atender á sus necesidades.

Debe notarse que, en general, en los países en que se ha adoptado esta situación de los alojamientos militares, se ha procurado, que tanto el Oficial como el soldado dispongan de los medios de distracción necesarios para hacerles menos penoso el aislamiento en que deben permanecer.

La distancia que separa á los alojamientos de las ciudades en términos generales varía entre tres y ocho kilómetros, fijándose estas cantidades por consideraciones fáciles de establecer.

2ª Determinar la extensión del terreno de manera que á